

Iguales en la pandemia,

El monográfico del último número de la revista AOSMA de noviembre de 2019 llevaba por título *Cuando llega el drama*. Poco sabíamos cuando lo planificamos que este llegaría tan pronto y de forma tan brutal. Si entonces pensábamos en el suicidio, los abusos contra menores o las catástrofes naturales entre otras como causas de este drama ahora vemos con estupor que todo eso ha quedado opacado por la magnitud de la tragedia que estamos viviendo.

Personalmente asisto a esta situación desde la perplejidad, la angustia y la impotencia. Es difícil para gente activa admitir que tu única forma de ayudar es no hacer nada y quedarte en casa. Así como es difícil para gente básicamente social no poder contactar con tu círculo más allá de los que convives. Y si esto es así para los adultos qué no será para los niños y adolescentes, más activos y más sociales que nosotros si cabe. Si desde nuestra supuesta mayor madurez y preparación no hallamos respuestas a lo

FERNANDO NAVARRO MORCILLO
ORIENTADOR EN EXPECTATIVA
fenamo@gmail.com



que ocurre cómo pedirle a nuestros niños y jóvenes que lo hagan. Y no sólo eso, les pedimos que continúen su formación reglada desde casa a través de los medios tecnológicos de los que no todos disponen.

Mucho se ha hablado y se seguirá hablando sobre la respuesta desde la escuela a esta situación y las exigencias que está teniendo sobre el alumnado y las familias. A través de trabajos, exámenes y actividades que reproducen lo que se hacía en clase se pone más presión a una situación ya de por sí explosiva.

He abandonado el trabajo activo en el centro hace apenas un trimestre pero por lo que detecto en las redes y por compañeros se ha afrontado esta situación en general como una continuidad del trabajo docente. No detecto ningún cambio en contenidos, ni metodología, más allá del uso obligado de TIC, ni adaptación al contexto absolutamente nuevo en que se produce el acto docente. Todo ha cambiado y en la escuela se sigue haciendo prácticamente lo mismo pero a distancia. Además se pretende que al volver todo se retome tal como se dejó, como cuando vuelves de vacaciones. Mis disculpas anticipadas y mi aplauso a los centros y docentes que hayan elaborado una respuesta más adaptada a la situación, que sin duda los habrá.

Y este continuismo e indiferencia ante la situación afecta mucho más al alumnado más desfavorecido que sufrirá en mayor medida las consecuencias. En marzo de 2019 hice una investigación sobre la disponibilidad de medios tecnológicos en los hogares del alumnado de mi centro. Una de las variables que analicé, la que más me interesaba, era la del contexto sociofamiliar. En los gráficos que se adjuntan se muestran los datos de disponibilidad de medios en los que se puede constatar como esta brecha es muy evidente entre el alumnado bilingüe y no bilingüe que es un criterio que en mi centro al menos distinguía claramente el alumnado más y menos favorecido. Se puede consultar el estudio completo de 1º de ESO y de 2ª de ESO (2) en los enlaces.

Está claro que nadie tenía recetas para esta situación pero también lo está que si seguimos haciendo lo mismo obtendremos los mismos resultados, en este caso mucho peores para los sectores más afectados por la brecha digital. En este sentido me han causado estupor las propuestas del Consejo Escolar del Estado en el que apoya que los contenidos que sigue el alumnado en casa sean evaluables y que el

alumnado pueda repetir curso para que no “se relaje”. Si hay algo que está lejos de darse en esta situación para todo el mundo es la relajación. Me imagino a un alumno o alumna de zonas deprimidas en una vivienda de sesenta metros, con dos o tres hermanos, algún abuelo o tío en casa, sin poder salir, con una tablet o un móvil, en el mejor de los casos, como todo equipamiento tecnológico y que al volver al instituto, si volvemos este curso, se le diga que como había suspendido el primer trimestre por

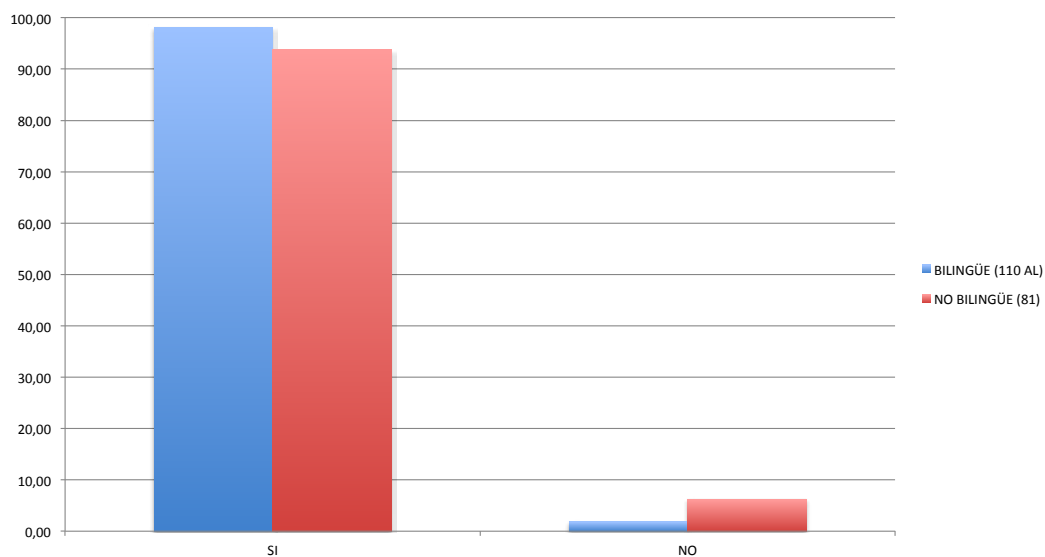
desiguales en la respuesta educativa

relajarse y no ha hecho nada en el confinamiento por relajarse, va a repetir el curso. Todos sabemos que la evaluación es inherente al acto educativo pero también que deber ser contextual, holística y personalizada. De todo esto no habla el Consejo, solo de aprobar o no, repetir o no, titular o no, como siempre. Aunque se trata de un órgano consultivo no tengo muchas esperanzas de que los órganos ejecutivos modifiquen mucho estas directrices.

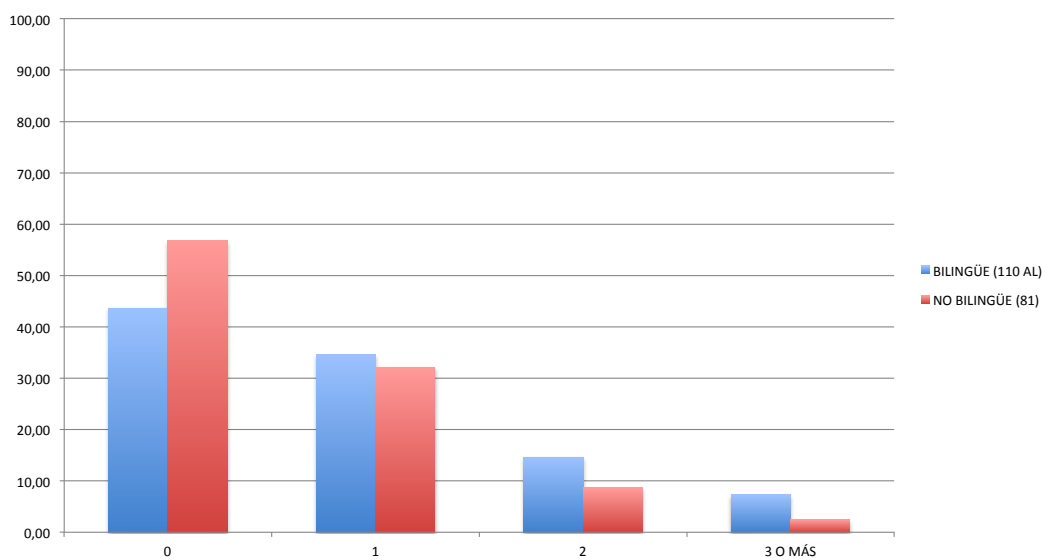
Afortunadamente sí he visto algunas propuestas más innovadoras y adaptadas por parte de los sectores más inquietos del conglomerado heterogéneo que conforma el sistema educativo. Me refiero a los ámbitos de la Orientación o la Atención a la Diversidad, desde los cuales hay planteamientos que permiten una respuesta más singularizada y ajustada a la situación. Se hace hincapié en los aspectos emocionales, afectivos, de comunicación y cooperación dentro de la familia. Se trata de dotar a nuestro alumnado de herramientas adaptadas a las distintas etapas y edades para gestionar el carrusel emocional en el que están, estamos todos, inmersos. Han pasado de la alegría por no tener que ir a clase, a la inseguridad de no saber muy bien porqué,

al miedo al contagio suyo o de familiares, a la incertidumbre por cómo terminará todo, al aburrimiento y la ansiedad de una confinación muy severa, a la tristeza por todo lo perdido, a la rabia por verse en una situación ante la que no pueden hacer nada... Y eso en caso de que no hubiera ya una situación problemática o carencial en casa o un contagio de personas significativas para ellos. Y eso, que es común a toda la población, en el caso de los niños y jóvenes, se agrava por su labilidad emocional, su vulnerabilidad y sus carencias en la comprensión global de la situación. Saber qué es una metonimia, un polinomio o los ingredientes de la ionosfera no creo que les ayude mucho. Tal vez fortalecer su resiliencia, tener lecturas adecuadas o técnicas de relajación y afrontamiento puedan serles de más utilidad vital en estas circunstancias. Por ello parece razonable no recargarlos con tareas académicas que si ya en un contexto ordinario son excesivas, repetitivas, mecánicas, aburridas y sobre todo prescindibles en el actual llegan a ser una cruel parodia de la orquesta del Titanic que sigue tocando lo mismo siempre aunque todo se hunde a su alrededor. Sólo que esta daba un consuelo y la escuela añade un tormento.

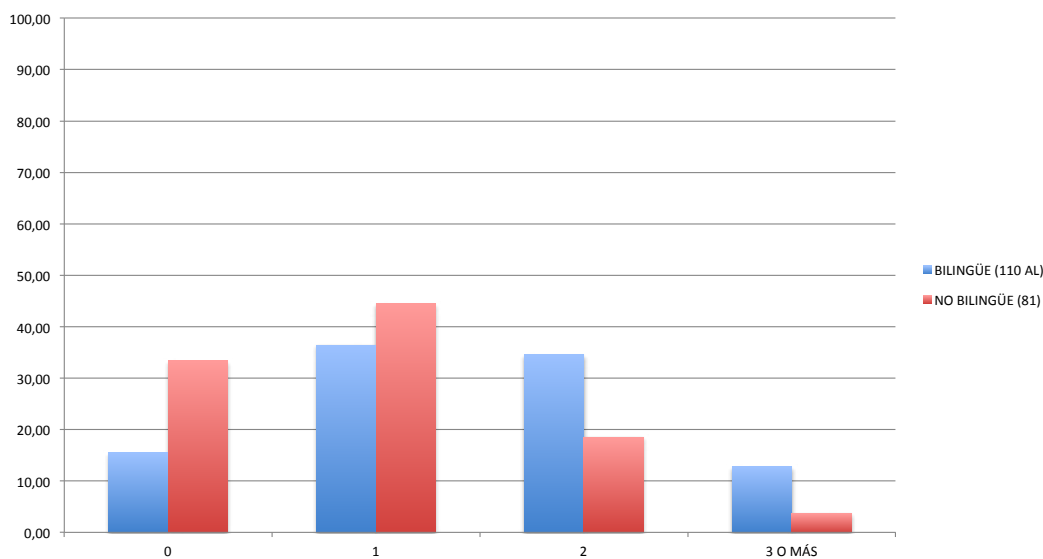
**% CONEXIÓN A INTERNET
 1º-2º ESO**



**% ORDENADOR FIJO
 1º-2º ESO**



**% ORDENADORES PORTÁTILES
 1º-2º ESO**



Todo esto lo expresa mejor que yo Isaac Rosa en un artículo de 7-4-20 en *Eldiario.es* (1): “A ver si lo he entendido: estamos viviendo (en palabras del secretario general de la ONU) ‘la peor crisis mundial desde la II Guerra Mundial’... pero cuidado no vayan a perder clase los chavales. Nos dicen que esto es ‘una guerra’ que exige una ‘economía de guerra’, sacrificios, medidas excepcionales, estado de alarma, recortes de libertades y hasta nuevos Pactos de la Moncloa... pero continuemos con el curso escolar, que desde casa y con un ordenador se arregla todo”.

Recomiendo su lectura íntegra en el enlace porque no tiene desperdicio. Y recomiendo también la lectura de una entrevista al gran Francesco Tonucci en *El País* de 11-4-2020 (3)

Para superar en la medida de lo posible una situación tan excepcional como esta hay que adoptar medidas excepcionales o potenciar aquellas que ya estaban pero de las que no se hacía un uso suficiente y adecuado y puedan ser eficaces en esta circunstancia. Se dice que una de las virtualidades de la pandemia es su carácter democrático porque ataca por igual a todos independientemente de su nivel social, económico o cultural. No hagamos que las medidas educativas adoptadas para superar esta situación rompan con esta máxima al resquebrajar el principio de igualdad de oportunidades tan presente en nuestra legislación como ausente en muchas realidades.

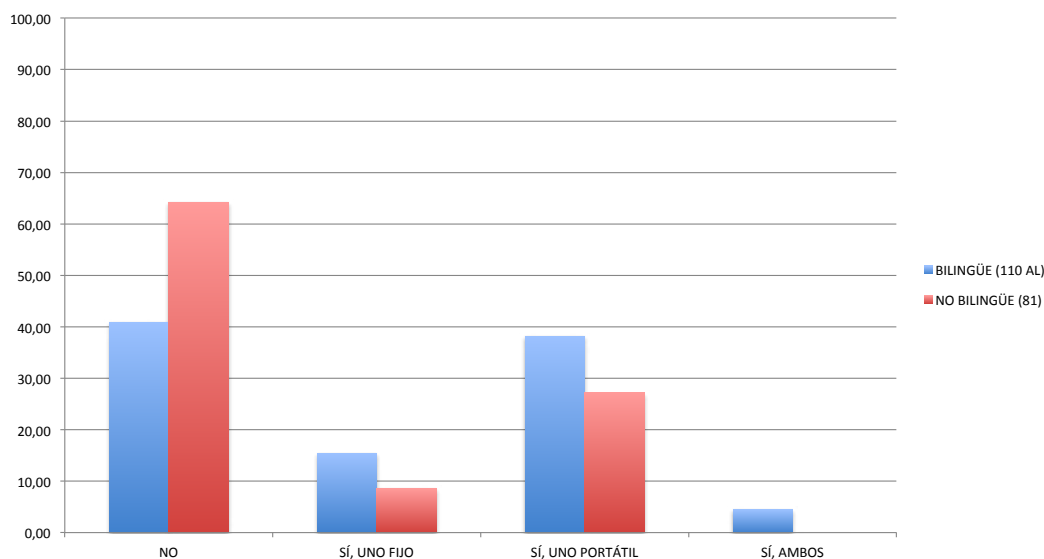
Deseo que estas palabras sirvan de testimonio y para promover algunas reflexiones en todos nosotros y nosotras que tenemos la responsabilidad de la formación de las futuras generaciones.

No quiero acabar sin agradecer la labor de todos los que están en primera línea y sin desear que todo esto nos sirva para mejorar como personas y como sociedad.

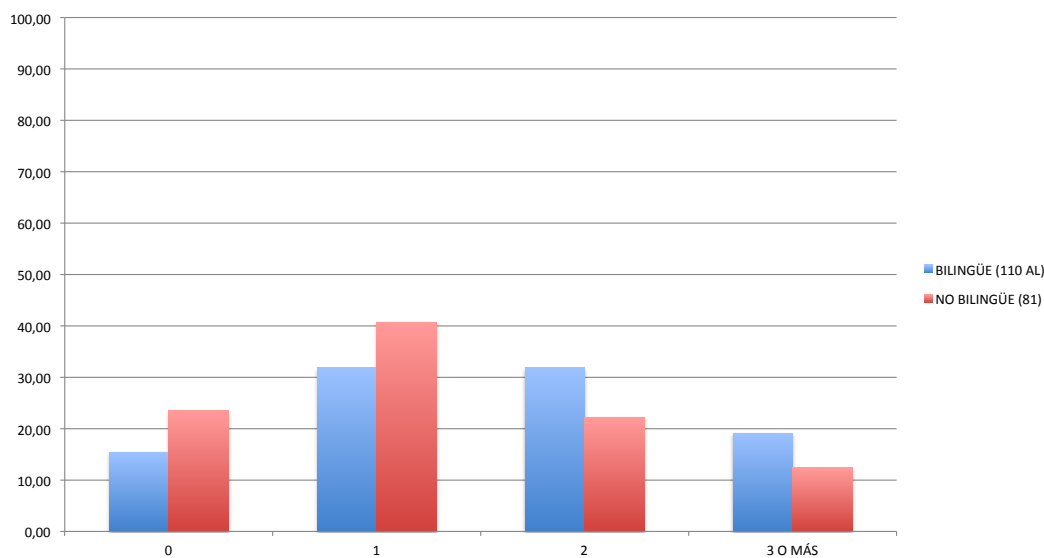
Un abrazo solidario y mucho ánimo. ●

ENLACES

**% ORDENADORES PROPIOS
 1º-2º ESO**



**% TÁBLETS EN CASA
 1º-2º ESO**



**% TÁBLET PROPIA
 1º-2º ESO**

